

BIBLIA

Con la posibilidad de que sus capítulos puedan ser leídos de forma independiente, esta obra fija su mirada en los textos neotestamentarios para comentarlos a la luz de la actualidad

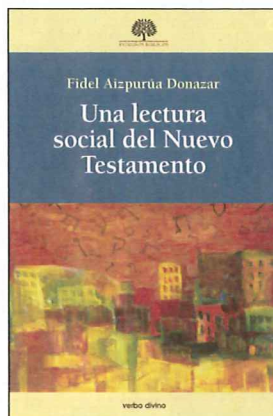
La Palabra hecha realidad

Cada uno de los libros de la Biblia, comenzando por el Génesis y acabando en el Apocalipsis, nació en unas circunstancias particulares que han quedado reflejadas de modos diversos en sus páginas. Al mismo tiempo, los textos bíblicos también pretendieron incidir en la vida de los grupos en los que nacieron y transformar su existencia. Ambos procesos –los textos como fruto de un contexto y como respuesta al mismo– tienen que ver con lo que llamamos la “dimensión social” de la Biblia, expresión que subraya que todos sus pasajes están fuertemente enraizados en la historia.

El libro que aquí presentamos fija su mirada no tanto en las audiencias originales del Nuevo Testamento (aunque en ocasiones las tiene en cuenta), sino, ante todo, en la actualidad de sus textos para sus lectores de hoy. Su autor, **Fidel Aizpurúa Donazar**, de larga trayectoria docente como profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de Vitoria y fiel a la familia franciscana a la que pertenece, muestra una gran sensibilidad ante los problemas sociales de la actualidad. Son numerosas sus publicaciones sobre el tema, en las que, con mirada crítica y acierto, insiste en que la fe cristiana y el compromiso ético son inseparables.

En *Una lectura social del Nuevo Testamento*, Fidel Aizpurúa recorre los veintisiete libros que lo forman. Lógicamente, un proyecto tan ambicioso requiere una selección de textos dentro de cada obra. El recorrido por el Nuevo Testamento está precedido de una introducción, en la que –entre otros aspectos– se presenta el tipo de interpretación bíblica que se va a llevar a cabo, y va seguido de unas conclusiones finales y bibliografía.

Cada uno de los capítulos sigue una estructura similar y puede ser leído de



UNA LECTURA SOCIAL DEL NUEVO TESTAMENTO

Fidel Aizpurúa Donazar

Verbo Divino

Estella, 2019 · 272 pp.

forma independiente. En un primer momento, se hace una presentación, cuyo contenido varía dependiendo de los casos: se introduce el libro en cuestión, o bien uno de los temas que en él aparecen o una cuestión de actualidad en relación con aquel. A continuación, se pasa al análisis de dos textos del Nuevo Testamento, en dos pasos. Una parte inicial, destinada a explicar el sentido del texto. Esta es la sección más propiamente exegética, en la que la mayor parte de las veces se hace un acercamiento literario y teológico a los pasajes bíblicos escogidos. En algunas ocasiones, como es el caso de las cartas paulinas, se señalan las circunstancias sociales en las que se pusieron por escrito. Esta primera parte va seguida de lo que el autor designa “derivación”, esto es, una sección en la que se expone un tema social de actualidad relacionado con el texto bíblico que se está tratando.

Es en esta última parte donde el autor hace su principal aportación. En

ella aplica lo que él mismo designa desde el inicio como “lectura social” de la Biblia, que –según sus propias palabras– consiste en mirar “a la realidad y desde la realidad con el texto bíblico en la mano. Más que un método, se trata de una sensibilidad que intuye que la mezcla de la Palabra ahondada con la realidad social discernida puede ser altamente provechosa” (p. 14). Aquí, el autor vincula el mensaje bíblico con temas sociales, del mundo de la filosofía y de la ética, así como de la teología en general. Lo hace teniendo en cuenta las aportaciones de estudiosos y pensadores de todos estos ámbitos; son citados con frecuencia, asimismo, escritos del papa **Francisco**. En estas “derivaciones” emerge la sensibilidad de Fidel Aizpurúa al tratar cuestiones de enorme calado y actualidad, como los fenómenos migratorios y el reto de la diversidad cultural, la escasez de la vivienda, la precariedad laboral, el género y la igualdad entre los hombres y las mujeres, el perdón y la reconciliación, y un largo etcétera. Esta sección es la más original del trabajo y, quizá, sea también la que puede suscitar más dificultades o preguntas al lector, ya que no siempre es obvia la relación entre los textos bíblicos y los temas presentados.

Lectura contra el texto

Finalmente, merece la pena destacar que, en algunos casos, el autor hace lo que él mismo designa como “lectura contra el texto”. Se trata de pasajes que reflejan comunidades ya institucionalizadas y que han perdido la radicalidad evangélica de los inicios, como es el caso de las cartas pastorales. Se señala acertadamente la necesidad de comprender las circunstancias que rodearon la puesta por escrito de estos textos, con el fin de evitar hacer lecturas erróneas (y quizá nocivas) de los mismos.

En definitiva, un libro que subraya algo que conviene no olvidar: “Si la historia no toca la espiritualidad, tiene el peligro de convertirse en una enajenación. La historia es la que salva a la espiritualidad y a la teología de sus excesos” (p. 226).

ESTELA ALDAVE